

# TIROKUṬṬA SUTTA\*

VENERABLE U SILANANDA

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA POR BHIKKHU NANDISENA

## INTRODUCCIÓN

El Tirokuṭṭa Sutta muestra que, de acuerdo con las enseñanzas del Buddha, aquellos que quedan en esta vida, pueden ayudar a aquellos que ya han partido obtener confort, prosperidad y abundancia en sus vidas. Pero esta ayuda puede ser brindada solamente compartiendo méritos con ellos y no por medios naturales como por ejemplo enviando cosas por correo.

Cuando una persona realiza una buena acción se dice que él o ella obtiene mérito. Técnicamente esto significa que en el momento de realizar la acción meritoria, surge en su mente un estado mental denominado 'volición'. Esta 'volición' incita a la persona a realizar una acción meritoria y también surge simultáneamente con la acción meritoria. Esta 'volición', a semejanza de los demás estados mentales, surge y cesa inmediatamente después de haber surgido, pero a diferencia de ellos, deja una potencialidad de producir efectos en la continuidad mental de los seres. Cuando se obtienen las condiciones necesarias, los efectos surgen. El funcionamiento de la 'volición' podría compararse con la transmisión de ondas. Los sonidos y las imágenes no pueden ser enviados a distancia por medios ordinarios. Pero una vez que han sido convertidos en ondas eléctricas, éstos pueden ser enviados a lugares distantes miles de kilómetros. Así como se requiere la recepción de la señal para que la gente pueda ver las imágenes y escuchar los sonidos, de la misma manera debe existir una actividad receptiva por parte de los recipientes. Esto es 'regocijarse de los méritos compartidos'. Entonces, se requiere que haya una conversión de los ofrecimientos en méritos o 'volición', compartir méritos, y que la persona en cuestión se regocije de estos méritos. Así como se requiere que haya conversión en electricidad, es decir enviar los sonidos y las imágenes, y la recepción en otro lado.

Otra cosa que se debe tener en cuenta, es que la acción meritoria que nosotros realizamos aquí para beneficio de aquellos que ya han partido, es nuestro mérito y no el mérito de otra persona. Cuando compartimos méritos, no perdemos méritos; en realidad, obtenemos extra méritos, porque compartir méritos es una acción meritoria en sí misma. Muchas personas cuando realizan acciones meritorias a

menudo dicen “realizo esta acción meritoria a la memoria de, o para el beneficio de, tal persona”. Si esta persona todavía vive, debería ser informada acerca de esta acción meritoria, de tal forma que él o ella pueda obtener el mérito. Si esta persona ya ha muerto, se debe compartir el mérito de tal forma que él o ella pueda obtener el mérito compartido y disfrutar de los beneficios.

Realizar méritos y compartirlos con aquellos que han muerto no debería realizarse solamente una vez. En realidad, se debería realizar tantas veces como uno pueda. Cada vez que uno comparte méritos con ellos y ellos se regocijan de estos méritos; es decir, ellos dicen “¡Sādhu, Sādhu, Sādhu!,<sup>1</sup> ellos obtienen beneficios adicionales. Ésta es la razón por la cual los Buddhistas Theravadas frecuentemente realizan acciones meritorias y comparten estos méritos.

Realizar méritos y compartirlos es uno de los deberes de los hijos hacia los padres que han muerto. Únicamente cuando los hijos realizan méritos y los comparten con los difuntos padres, ellos están realizando sus deberes hacia los padres correctamente. También es bueno hacer esto para los familiares difuntos. Ésta es la razón por la cual el Buddha dijo al final de este discurso: “Este deber de los familiares ha sido demostrado”. Nosotros también deberíamos hacer esto para nuestros amigos difuntos. Porque nuestros amigos también merecen nuestra ayuda; ellos necesitan que compartamos méritos con ellos. Nosotros también podemos compartir méritos con aquellos que están vivos. Aunque ellos no podrían obtener resultados inmediatos en la forma de riqueza, etc., ellos obtendrán méritos que serán para su bienestar en el futuro –en esta existencia como en existencias futuras.

Entonces, realizar méritos y compartirlos con otros seres, muertos o vivos, es una buena acción que beneficia a muchos seres. Realicemos muchas y frecuentes acciones meritorias, teniendo en mente la siguiente enseñanza del Buddha:

“Monjes, la vida humana es corta. Hay una nueva vida a donde ir. Buenas acciones deberían realizarse; la vida de la pureza debería seguirse. No hay no-muerte para lo nacido. Aquel que vive mucho vive cien años o un poco más”.<sup>2</sup>

## TIROKUṬṬA SUTTA

El Buddha impartió el Tirokuṭṭa Sutta al rey Bimbisāra el segundo día de su llegada a la ciudad de Rājagaha. Este discurso fue impartido con relación a los previos familiares del rey que habían renacido como espíritus carenciados (*peta*).<sup>3</sup> La historia es la siguiente:

Hace 92 eones (*kappa*) había una ciudad llamada Kāsi en la cual reinaba el rey Jayasena. Su reina principal se llamaba Sirimā. Ellos tenían un hijo llamado Phussa quien después de su renunciación alcanzó la Iluminación y se convirtió en Buddha Supremo.<sup>4</sup>

El rey Jayasena dijo: “Mi hijo ha renunciado al mundo y ahora se ha convertido en un Buddha Supremo. Solamente mío es el Buddha. Solamente mío es el Dhamma. Solamente mío es el Sangha”. Y se ocupó de servir personalmente al Buddha sin permitir que otros lo hicieran.

En esa época los tres hermanos del Buddha Phussa dijeron: “Los Buddhas surgen para el beneficio de todo el mundo; ellos no surgen para el beneficio de una sola persona. Nuestro padre no nos permite atender al Buddha. ¿Qué debemos hacer para poder servir al Buddha?” Entonces, ellos pensaron: “Usaremos una táctica”. Los tres hermanos produjeron una rebelión simulada en los distritos fronterizos del reino.

Cuando el rey se enteró de la rebelión, envió a sus tres hijos a los distritos fronterizos para suprimir la rebelión.

Cuando los tres hermanos regresaron a la ciudad después de suprimir la ficticia rebelión, el rey, muy complacido, les concedió un deseo diciendo, “Pidan la recompensa que quieran”. Ellos dijeron, “Deseamos servir al Buddha”.

El rey replicó, “Pidan cualquier otra recompensa”.

Cuando los tres hermanos dijeron que no deseaban ninguna otra recompensa, el rey dijo, “Muy bien, ustedes pueden servir al Buddha por un periodo de tiempo determinado”.

Ellos pidieron por un periodo de siete años. El rey no aceptó esta propuesta. Entonces, ellos redujeron el periodo a seis años, cinco, cuatro, tres, dos, un año, siete meses, seis, cinco, cuatro y finalmente a tres meses. El rey aceptó.

Los tres hermanos satisfechos con la recompensa, se acercaron al Buddha y después de ofrecer sus respetos se dirigieron a Él de la siguiente manera: “Venerable Señor, deseamos servir al Sublime por un periodo de tres meses. Que el Sublime acepte pasar la estación de lluvias (*vassa*) aquí.”

El Sublime consintió con su silencio.

Después los tres hermanos enviaron el siguiente mensaje al representante real en los distritos fronterizos: “Nosotros serviremos al Buddha por un periodo de tres meses. Tenga la gentileza de hacer lo necesario comenzando con la construcción de un monasterio”.

El representante real cumplió con su tarea y envió un mensaje a los tres hermanos. Ellos se pusieron los hábitos amarillos y junto a 2500 asistentes se acercaron al Buddha y después de llevarlo al monasterio en los distritos fronterizos le pidieron que allí residiera.

El tesorero, hijo de un propietario, con su esposa tenían mucha fe (*saddhā*) en el Buddha. Ellos respetuosamente realizaron ofrecimientos al Sangha presidida por el Buddha. Pero algunas de las personas de los distritos fronterizos tenían mentes impuras. Estas personas crearon impedimentos para la realización de los ofrecimientos (*dāna*), se apropiaron de los regalos y prendieron fuego en la sala de comida.

Después que el Buddha y sus discípulos realizaron la ceremonia de invitación (*Pavāraṇā*), los príncipes ofrecieron sus profundos respetos al Buddha y fueron al palacio de su padre con el Buddha a la cabeza. El Buddha Phussa, después de regresar allí, entró en *Mahāparinibbāna*.<sup>5</sup>

Con el tiempo, el rey, los príncipes, el representante real en los distritos fronterizos, el tesorero y los asistentes murieron y renacieron en los planos celestiales. Pero aquellos que habían tenido mentes impuras renacieron en el infierno. De esta manera, los dos grupos fueron de lugar en lugar, el primero de un plano celestial a otro, el segundo, de infierno en infierno. Así pasaron 92 eones.

#### Durante la época del Buddha Kassapa

Cuando el Buddha Kassapa surgió en este auspicioso eón (*bhadda kappa*),<sup>6</sup> aquellos que tenían mentes impuras renacieron en el plano de los petas

En esa época la gente realizó ofrecimientos para beneficio de sus familiares muertos que habían renacido en el plano de los petas con la precisa intención: “Que este ofrecimiento sea para nuestros familiares”. Y esos petas alcanzaron felicidad. Cuando los petas de la época del Buddha Phussa vieron esto, se dirigieron al Buddha Kassapa y le preguntaron: “¿Venerable Señor, no podemos nosotros obtener tal felicidad?”

El Buddha Kassapa respondió: “Ustedes no pueden obtener esa felicidad ahora. Pero en el futuro el Buddha Gotama aparecerá en el mundo. En esa época habrá un rey llamado Bimbisāra. Ese rey fue su

familiar hace 92 eones. Él realizará ofrecimientos al Buddha con el propósito de compartir méritos con ustedes. Entonces, ustedes obtendrán felicidad”.

Las palabras del Buddha Kassapa que ellos escucharon parecieron como si ellos obtendrían tal felicidad el día siguiente.

### Durante la época del Buddha Gotama

Después que periodo intermedio entre el surgimiento de los dos Buddhas finalizó, nuestro Buddha Gotama apareció en el mundo. Los tres príncipes y sus 2500 asistentes después de morir en los planos celestiales renacieron en el mundo humano como brahmanes en el reino de Magadha. Subsecuentemente, ellos se dedicaron a la vida ascética y fueron conocidos como los tres ascetas de Gayāsīsa. El tesorero se convirtió en Visākha, el millonario y su esposa en Dhammadinnā, la hija de un millonario. Similarmente, el resto de los asistentes se convirtieron en parte del séquito del rey.

Nuestro Buddha Gotama apareció en el mundo y después de las siete semanas después de su Iluminación se dirigió a Bārāṇasī y puso en movimiento la Rueda del Dhamma. Después de impartir el Dhamma a los cinco bhikkhus y a los tres ascetas con sus 2500 asistentes, se dirigió a Rājagaha. Buddha hizo que el rey Bimbisāra, quien lo visitó el mismo día de su llegada, junto a las 11000 personas que lo acompañaban, se establecieran en la fruición de entrada en la corriente (*Sotāpatti phala*).

El rey Bimbisāra invitó al Buddha a tomar la comida el día siguiente. Buddha aceptó la invitación. El día siguiente el Buddha entró en Rājagaha y fue al palacio a aceptar el gran ofrecimiento del rey. Sakka, el rey de las divinidades, quien acompañaba al Buddha como su guía pronunció el siguiente verso:

“Aquel que se ha domado a sí mismo, aquel que está absolutamente libre de todas las impurezas y aquel cuyo color se asemeja al oro, entra en Rājagaha junto con estos previos ascetas que han sido domados y están libres de todas las impurezas”. (Mahavagga (Vinaya) p. 48)

Los petas anteriormente mencionados se acercaron al palacio del rey y pensaron: “El rey hará ofrecimientos para nuestro beneficio; el rey ahora se dirigirá a nosotros al hacer ofrecimientos y compartir méritos con nosotros”.

Después de realizar ofrecimientos al Buddha, la mente del rey estuvo ocupada con un solo pensamiento: “¿Dónde el Buddha debería alojarse?” El rey no realizó los ofrecimientos para beneficio de ellos y

tampoco compartió méritos con ellos. Con las expectativas frustradas, de noche los petas fueron al palacio y produjeron un sonido aterrador. Cuando el rey lo escuchó, se asustó y atemorizó.

La mañana siguiente el rey fue a ver al Buddha y dijo: “Venerable Señor, he escuchado este sonido. ¿Qué me va a ocurrir?”

El Buddha respondió: “Rey, nada le va ocurrir. En realidad, sus previos familiares renacieron en el plano de los petas. Durante el periodo intermedio entre el surgimiento de dos Buddhas ellos tuvieron la expectativa: ‘El rey hará ofrecimientos para nuestro beneficio’. Pero usted no los mencionó a ellos ayer cuando realizó ofrecimientos. Su expectativa ha sido frustrada. Por esta razón, estos petas produjeron ese sonido aterrador”.

“¿Señor, pueden ellos obtener felicidad si yo realizo ofrecimientos ahora?”

“Sí, rey”.

“Que el Sublime consienta en aceptar la comida de esta mañana. Realizaré este ofrecimiento para su beneficio”.

El rey regresó al palacio y después de todas las preparaciones para el ofrecimiento, envió un mensaje al Buddha que todo estaba listo. El Buddha fue al palacio y se sentó en un asiento especialmente preparado para Él.

Con la esperanza, “El ofrecimiento de hoy será para nosotros”, esos petas permanecieron fuera de los muros del palacio. El Buddha hizo que el rey los pudiese ver.

Entonces, el rey esparció agua sobre el ofrecimiento (*dāna*) y compartió méritos con los petas diciendo, “Que este ofrecimiento mío sea para el beneficio de mis familiares (renacidos como petas)”. En ese mismo momento, aparecieron para ellos estanques de agua cubiertos con lotos. Ellos allí se bañaron, bebieron agua, saciaron su sed y se liberaron de los problemas y del cansancio. Sus rostros cambiaron en color dorado.

El rey ofreció arroz y comida para su beneficio. En ese mismo momento, aparecieron para ellos arroz y comida. Ellos comieron y recobraron el vigor. El rey ofreció ropa y asientos para su beneficio. En ese mismo momento, aparecieron para ellos ropa celestial, vehículos celestiales, mansiones celestiales, etc. El Buddha hizo que el rey pudiera ver toda esta prosperidad claramente. El rey se regocijó grandemente.

Cuando el Buddha finalizó su comida, pronunció los versos que comienzan “Tirokuṭṭesu tiṭṭhanti”<sup>7</sup> para regocijar al rey.

1. Fuera de los muros están parados, en las intersecciones de caminos, reclinados sobre los postes de las puertas, de regreso a su propia casa.
2. Pero cuando abundante comida y bebida es servida, nadie los recuerda, debido a su (mal) kamma.
3. Aquellos que tienen compasión hacia sus familiares realizan oportunos ofrecimientos de comida y bebida, pura, deliciosa y adecuada, de la siguiente manera:
4. “Que este ofrecimiento sea para nuestros familiares. Que nuestros familiares estén felices”. Entonces, esos familiares (petas) vienen y se reúnen allí.
5. Del ofrecimiento de abundante comida y bebida, ellos se regocian con fe y respeto. “Que nuestros familiares, debido a quienes obtenemos esto, tengan larga vida”.
6. “Para nosotros este ofrecimiento ha sido hecho; y no es sin fruto para los donantes”. Allí (en el mundo de los petas) no existe la ocupación del cultivo o ganadería.
7. Tampoco existe el intercambio, compra y venta, con oro. Los petas que han muerto, subsisten allí de lo que ha sido ofrecido aquí.
8. Así como el agua que llueve en tierras altas fluye hacia abajo, los ofrecimientos realizados aquí son recibidos por los petas.
9. Así como los ríos que están cargados llenan el océano, los ofrecimientos realizados aquí llegan a los petas.
10. “Me dio; hizo cosas por mí; es mi familiar, mi amigo y mi compañero”. Así consciente de lo hecho en el pasado, que uno realice ofrecimientos para beneficio de los petas.
11. Realmente, llorar o afligirse o cualquier otra forma de lamentarse no es para el beneficio de los petas. Los familiares (petas) permanecen así.
12. Y este ofrecimiento dado firmemente establecido en el Sangha, llega a los petas inmediatamente para su beneficio por mucho tiempo.
13. Este deber de los familiares<sup>8</sup> ha sido demostrado. Gran honor ha sido realizado por los petas. Fortaleza ha sido dada a los bhikkhus. Ustedes han obtenido un gran mérito.

## COMENTARIO

Verso 5.

El ofrecimiento (*dāna*) será efectivo solamente si se cumplen las siguientes tres condiciones:

- (1) Los petas se deben regocijar en la acción meritoria; ellos deben decir “Sādhu, Sādhu, Sādhu” cuando se comparten los méritos.
- (2) Los ofrecimientos deben ser realizados para su beneficio; el mérito debe ser dedicado a ellos.
- (3) El receptor o los receptores deben ser virtuosos.

De las tres condiciones, los donantes son las causas específicas. Es por esta razón que en el verso 5 se dice: “debido a quienes obtenemos esto”.

Aquí uno podría preguntar: “¿Cómo es posible? ¿Solamente pueden esos familiares que han renacido en el plano de los petas obtener felicidad?” Un brahmán llamado Jānussonī una vez le hizo la misma pregunta al Buddha. Por lo tanto no necesario que nosotros digamos nada.

El brahmán Jānussonī le preguntó al Buddha: “Venerable Gotama, nosotros los brahmanes hacemos regalos y ofrecimientos diciendo, ‘Que este ofrecimiento sea para nuestros familiares. Que ellos lo disfruten’. Venerable Gotama, ¿cómo es posible? ¿Este ofrecimiento llegará a nuestros familiares que han muerto? ¿Ellos lo disfrutarán?”

El Sublime respondió: “Brahmán, llegará a ellos si ellos están en un lugar oportuno, de lo contrario no”.

Jānussonī dijo, “Venerable Gotama, ¿cuál es un ‘lugar oportuno’ y cuál un ‘lugar inoportuno’?”

El Buddha replicó:

(Lugares inoportunos)

- (1) Brahmán, en este mundo hay seres que tienen el hábito de (i) matar, (ii) tomar lo que no ha sido dado, (iii) tener conducta sexual ilícita, (iv) mentir, (v) difamar, (vi) usar lenguaje áspero, (vii) usar lenguaje frívolo y sin sentido, (viii) ser codiciosos, (ix) tener mala voluntad, (x) sostener concepciones erróneas. Con la disolución de sus cuerpos después de la muerte,



ellos renacen en el infierno. Allí ellos tienen la comida que los seres del infierno consumen. Ellos viven y subsisten de esta comida. Brahmán, este lugar (el infierno) es un lugar inoportuno donde el ofrecimiento no puede alcanzarlos (o beneficiarlos).

- (2) Brahmán, en este mundo hay seres que tienen el hábito de (i) matar, (ii) tomar lo que no ha sido dado, (iii) tener conducta sexual ilícita, (iv) mentir, (v) difamar, (vi) usar lenguaje áspero, (vii) usar lenguaje frívolo y sin sentido, (viii) ser codiciosos, (ix) tener mala voluntad, (x) sostener concepciones erróneas. Con la disolución de sus cuerpos después de la muerte, ellos renacen en el mundo animal. Allí ellos tienen la comida que los animales consumen. Ellos viven y subsisten de esta comida. Brahmán, este lugar (el mundo animal) es un lugar inoportuno donde el ofrecimiento no puede alcanzarlos (o beneficiarlos).
- (3) Brahmán, en este mundo hay seres que se abstienen de (i) matar, (ii) tomar lo que no ha sido dado, (iii) tener conducta sexual ilícita, (iv) mentir, (v) difamar, (vi) usar lenguaje áspero, (vii) usar lenguaje frívolo y sin sentido, (viii) ser codiciosos, (ix) tener mala voluntad, (x) sostener concepciones erróneas. Con la disolución de sus cuerpos después de la muerte, ellos renacen en el mundo humano. Allí ellos tienen la comida que los humanos consumen. Ellos viven y subsisten de esta comida. Brahmán, este lugar (el mundo humano) es un lugar inoportuno donde el ofrecimiento no puede alcanzarlos (o beneficiarlos).
- (4) Brahmán, en este mundo hay seres que se abstienen de (i) matar, (ii) tomar lo que no ha sido dado, (iii) tener conducta sexual ilícita, (iv) mentir, (v) difamar, (vi) usar lenguaje áspero, (vii) usar lenguaje frívolo y sin sentido, (viii) ser codiciosos, (ix) tener mala voluntad, (x) sostener concepciones erróneas. Con la disolución de sus cuerpos después de la muerte, ellos renacen en los mundos celestiales como compañeros de las divinidades (*devas*). Allí ellos tienen la comida que las divinidades consumen. Ellos viven y subsisten de esta comida. Brahmán, este lugar (los mundos celestiales) es un lugar inoportuno donde el ofrecimiento no puede alcanzarlos (o beneficiarlos).

(Lugar oportuno)

Brahmán, en este mundo hay seres que tienen el hábito de (i) matar, (ii) tomar lo que no ha sido dado, (iii) tener conducta sexual ilícita, (iv) mentir, (v) difamar, (vi) usar lenguaje áspero, (vii) usar lenguaje frívolo y sin sentido, (viii) ser codiciosos, (ix) tener mala voluntad, (x) sostener concepciones erróneas. Con la disolución de sus cuerpos después de la muerte, ellos renacen en el mundo de los petas. Allí ellos tienen su propia comida o alternativamente ellos viven y subsisten con lo que les llega por medio de los ofrecimientos realizados para su beneficio por parte de sus familiares y amigos. Brahmán, este lugar (el mundo de los petas) es un lugar oportuno donde el ofrecimiento puede alcanzarlos (o beneficiarlos).

Jānussonī dijo: “Si ninguno de eso familiares renace en el mundo de los petas, ¿quién disfrutará de los beneficios de ese ofrecimiento?”

“Brahmán, otros familiares que han renacido en el mundo de los petas lo disfrutarán”, replicó el Buddha.

Jānussonī agregó: “Venerable Gotama, suponiendo que ninguno de esos familiares ni ningún otro familiar está en el mundo de los petas, ¿quién disfrutará de ese ofrecimiento?”

Entonces, el Buddha respondió: “Brahmán, el ciclo de renacimientos (*saṃsāra*) es tan largo que es imposible que en el mundo de los petas no haya familiares suyos. Además, brahmán, el donante no carece de beneficios”.<sup>9</sup>

#### TIROKUṬṬA SUTTA<sup>10</sup>

(texto pāli para recitar)

1. Tirokuṭṭesu tiṭṭhanti, sandhisinḡhāṭakesu ca.  
Dvārabāhāsu tiṭṭhanti, āgantvāna sakam̐ gharam̐.
2. Pahūte annapānamhi, khajjabhojje upaṭṭhite,  
Na tesam̐ koci sarati, sattānam̐ kammaṃpaccayā.
3. Evaṃ dadanti ñātīnam̐, ye honti anukampakā.  
Suciṃ paṇītam̐ kālena, kappiyam̐ pānabhojanam̐.
4. Idam̐ vo ñātīnam̐ hotu, sukhitā hontu ñātayo.  
Te ca tattha samāgantvā, ñātipetā samāgatā.
5. Pahūte annapānamhi, sakkaccam̐ anumodare.  
Ciram̐ jīvantu no ñātī, yesam̐ hetu labhāmase.
6. Amhākañ ca katā pūjā, dāyakā ca anipphalā.  
Na hi tattha kasī atthi, gorakkh' ettha na vijjati.
7. Vaṇijjā tādisī n' atthi, hiraññena kayākayam̐.  
Ito dinnena yāpenti, petā kālakatā tahiṃ.
8. Unname udakam̐ vuṭṭham̐, yathā ninnam̐ pavattati.  
Evaṃ evam̐ ito dinnam̐, petānam̐ upakappati.
9. Yathā vārivahā pūrā, paripūrenti sāgaram̐.  
Evaṃ evam̐ ito dinnam̐, petānam̐ upakappati.
10. Adāsi me akāsi me, ñāti mittā sakhā ca me.  
Petānam̐ dakkhiṇam̐ dajjā, pubbe katam̐ anussaram̐.

11. Na hi ruṇṇaṃ vā soko vā, yā c' aññā paridevanā.  
Na taṃ petānaṃ atthāya, evaṃ tiṭṭhanti ñātayo.
12. Ayañ ca kho dakkhiṇā dinnā, saṃghaṃhi suppatiṭṭhitā,  
Dīgharattaṃ hitāy' assa, ṭhānaso upakappati.
13. So ñātidhammo ca ayaṃ nidassito,  
Petāna pūjā ca katā uḷārā.  
Balañ ca bhikkhūnaṃ anuppadinnaṃ,  
Tumhehi puññaṃ pasutaṃ anappakan ti.

### Tirokuṭṭasuttaṃ niṭṭhitaṃ

\* \* \* \* \*

\* Venerable U Silananda. Traducción española por Bhikkhu Nandisena con permiso del Ven. U Silananda (2000). Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. ©CMBT 2000. Última revisión domingo 31 de diciembre de 2000. Fondo Dhamma Dana.

---

### Notas

<sup>1</sup> ¡Muy bien, muy bien, muy bien!

<sup>2</sup> Saṃyutta Nikāya i 109. “Appam idaṃ, bhikkhave, manussānaṃ āyu; gamaṇīyo samparāyo; kattaḃbaṃ kusalaṃ; caritaḃbaṃ brahmacariyaṃ. Natthi jātassa amaraṇaṃ. Yo, bhikkhave, ciraṃ jīvati, so vassasataṃ appaṃ vā bhiyyo”.

<sup>3</sup> De ahora en adelante se usará el término pali ‘peta’ sin cursivas.

<sup>4</sup> Sammāsambuddha.

<sup>5</sup> Muerte final de un Buddha o *Arahant*.

<sup>6</sup> Eón donde aparecen cinco Buddhas.

<sup>7</sup> Fuera de los muros están parados.

<sup>8</sup> Realizar ofrecimientos para el beneficio de los familiares muertos.

<sup>9</sup> Aṅguttara Nikāya iii 478.

<sup>10</sup> Khuddakapāṭha pp. 8-9; Petavatthu p. 129.